

## Cincelando los murciélagos de la soledad

Publicado por: conejo721

Publicado el : 24-5-2012 19:41:18

Cuando mi cumpleaños ya se iba esta noche de  
febrero aulló desnuda, sustrajo todas las letras  
de secretos impulsados,  
se nublaron las bases y triplicando  
indicios escribí una carta donde estrellaba  
mi vida en un amor gigante,

se exaltaba un mundo en una sonrisa y  
participó la catarsis de las borras del corazón  
a la hora del destino buscado,

observando de esos ojos la verdad, se  
extraviaron mis guaridas blancas  
y rechinaron todas las palabras a la orilla de  
mi lengua, sino apenas el viento murmuraba,

merodeó la nube del recuerdo y cruzó un  
azul sonido la cabeza despierta,  
los rebaños atrasaron su paso y el sueño  
se negó entre colores enroscados que  
soñaron su boca antes de dormir,

en mi mente, donde el mundo envejecía, solo  
mi pobreza desnuda, y tú, descreyendo de mí,  
bailaron utopías en silencio y quemaron madrugadas,  
acaso en la parábola un recuerdo resucite y  
haga que se hunda la tristeza de mi opaco  
corazón,

ninguno de mis mortales pensamientos me anunció  
que tu boca me extrañaba, y a destiempo  
habré sabido del navajazo en la piel y la  
violencia del mar,

qué fue del amor que imaginaba?, de tus besos  
húmedos?... solo retengo la tempestad del párpado  
y una vispera incendiada, donde los fantasmas de  
los malos momentos brindan con el diablo,

enceguecida la humildad del pensamiento en un sueño  
infidel, tras el festín de la agonía,  
su hombro desnudo y su cabello diluviado,  
allá donde posan sus libélulas ya no permiten que

mi alma se defienda,

en la esencia de su ser luminoso anidará esta carta  
quebrada, para cuando sus oídos necesiten de un  
poeta y el tropiezo de la vida nos ubique  
un nuevo escollo,

se dispara cada acción porque todo es nostalgia,  
pues no olvides lo que llevas en tu alma,  
... y desde la turbulencia, su voz me suena a melodía,

y cincelando los murciélagos de la soledad junto  
al eco de un suspiro, conviven mis manos con  
esta piel que las sostiene, acaso traduzcan sus ojos  
la confesión de su pecho ausente, ataviado con  
bemoles,

cuando irrumpa y duela mi destino después del  
funeral de mi sol irreverente, será muy sólido el  
nacimiento de mi muerte, y derretirá mi semántica  
como descifrando en sueños, quizá un adiós definitivo.

Jorge Rosso